

Espacios para el desarrollo de adolescencias y juventudes: acciones en CALUC de Zapopan, Jalisco

*Alejandro Castro Ledesma**

*María Carolina Gijón Hinojosa***

Resumen

El artículo describe el trabajo realizado en el Centro Artístico Lúdico y Cultural (CALUC), un Centro Modelo de Atención a adolescencias y juventudes del municipio de Zapopan, Jalisco. Se busca dar a conocer la experiencia de los usuarios al asistir al centro y ser beneficiarios de los servicios que se brindan. Se parte de la idea de que en el CALUC encuentran una comunidad en la cual se sienten incluidos y reconocidos no sólo entre pares, sino por parte de los adultos que trabajan ahí. En el centro hallan un espacio para ser libres de expresar ideas, sentires, y en donde pueden hacer cuestionamientos con libertad sin temor al juicio. Aquí se describe un estudio cualitativo fenomenológico que explora con mayor profundidad la experiencia de los participantes. Se basa en el estudio de dos grupos focales de forma presencial en las instalaciones del CALUC, en los que participan ocho hombres y doce mujeres con asistencia al centro mínima de tres meses. Se utiliza una adaptación de la entrevista semies-

* Psicólogo del Centro Artístico, Lúdico y Cultural (CALUC), es docente del Instituto Tzapopan, Jalisco. Correo electrónico: [lic.alexcastro@gmail.com] / ORCID: [https://orcid.org/0000-0002-5504-3601].

** Coordinadora del Centro Artístico, Lúdico y Cultural (CALUC), Zapopan, Jalisco. Correo electrónico: [carolinagh1013@gmail.com] / ORCID: [https://orcid.org/0000-0002-1453-1377]

estructurada diseñada para describir el estado de los vínculos, la identidad y los acuerdos de una comunidad. El análisis de las entrevistas da cuenta de que, según el supuesto de partida, los usuarios del CALUC encuentran un espacio que les brinda libertad para desarrollar ideas, un ambiente que les invita a convivir, a cuidarse, en donde se sienten tomados en cuenta e incluidos.

Palabras clave: adolescencias, juventudes, centro modelo, resiliencia, horizontalidad.

Abstract

This paper describes the work that is done at the Artistic, Recreational and Cultural Center, a Model Center for Attention to adolescents and youth from Zapopan, Jalisco. This writing seeks to publicize the experiences of users when attending the center and being beneficiaries of the services provided. It starts from the idea that teenagers and young people find in CALUC a community where they feel included, recognized not only between teenagers but also from the adults who work there. They find in this center a place to feel free to express ideas, feelings and to disagree. It is a qualitative phenomenological study that allows deeper exploration of the experiences from the participants. Two focus groups are carried out in person, in which eight men and twelve women with at least three months of going to CALUC participate. With the use of a semi structured interview to describe the status of relationships, identity and agreements of a community. The analysis shows that as it is supposed the assistants of the center find a place where they feel free to develop ideas, it is a place where they feel invited to socialize, care for each other and where they feel included.

Keywords: adolescences, youth, model center, resilience, horizontality.

Introducción

Durante la adolescencia se atraviesan cambios no únicamente físicos, también se experimentan modificaciones a nivel relacional con pares y con adultos. Al crecer en un contexto diseñado para la vida adulta, cuando se transita esta etapa es usual que exista un sentimiento de invalidación, poco reconocimiento, de incomprensión a las ideas y necesidades que se tienen. Asimismo, en la adolescencia se cuenta con tiempo libre y necesidad de compartir con el otro, en este sentido, que existan espacios donde invertir este tiempo libre, socializar, y donde las adolescencias y juventudes encuentren “eso” que no encuentran en otros espacios invita a que exploren nuevas formas de compartir.

Los espacios como el Centro Artístico Lúdico y Cultural (CALUC), diseñados para atender las necesidades que las juventudes y adolescencias, demandan generar condiciones en las que puedan transitar estas etapas sintiéndose escuchados, acompañados, respaldados e invitados a cuidar de sí y de sus pares.

El Centro Artístico Lúdico y Cultural (CALUC)

En febrero de 2021, el CALUC abre sus puertas como parte de las estrategias del Departamento de Protección a la Niñez y Adolescencia, del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Municipio de Zapopan, Jalisco (DIF Zapopan).

Antecedentes

El centro surge como respuesta a las necesidades del municipio en 2018, cuando Zapopan ocupó el segundo lugar con mayor población en el estado de Jalisco entre los 15 y 29 años de edad. Dentro del diagnóstico se elaboraron encuestas en zonas de trabajo previo, encuestas en el primer perímetro, encuestas aplicadas por las delega-

ciones, mapeo de colaboradores, mapeo de vecinos, además del mapeo de actores institucionales, dependencias municipales, estatales y organizaciones de la sociedad civil (osc).¹

El CALUC es presentado a la comunidad como un espacio de infraestructura moderna, con servicios orientados a prevenir y reducir el riesgo psicosocial en las juventudes zapopanas, dirigiendo su oferta a adolescentes (13-17 años de edad) y jóvenes (18-25 años), mediante la atención de su salud integral, participación social, cultural y educativa. Tiene la visión de construir una comunidad educada, participativa, inclusiva y solidaria, con valores culturales pacíficos, saludables y sustentables. Asimismo, desarrollar sus actividades dentro del siguiente objetivo general:

Proteger y restituir el pleno ejercicio de los derechos de adolescentes y jóvenes a través de un Centro Juvenil que se constituya como espacio de atención integral a la salud física y psicológica mediante actividades recreativas y deportivas, apoyo pedagógico, acceso a la justicia y reinserción social, talleres de atención terapéutica grupal e individual, capacitación y vinculación laboral.²

Para su cumplimiento se consideran los siguientes objetivos específicos:

- Promover el desarrollo de habilidades sociales que impacten de manera positiva en el desarrollo psicosocial de adolescentes y jóvenes mediante actividades culturales, deportivas y formativas.
- Brindar espacios de interacción entre jóvenes que viven en situaciones de riesgo, en donde se reconozcan y resignifiquen sus experiencias de vida.
- Fomentar la construcción de una cultura de paz como pilar de la inclusión social.

¹ La información es obtenida del archivo digital del centro, se expone con la finalidad de generar contexto, mas no es el objetivo del presente escrito profundizar en la creación del espacio.

² Información obtenida del archivo digital del centro.

- Promover la educación como vehículo para desempeñar un papel activo en el proceso decisorio en materia social, económica y política.
- Promover la formación y vinculación para la integración profesional en el mercado laboral.
- Reforzar el sentido de identidad y pertenencia en las y los jóvenes.

Espacio de seguridad e identidad

El CALUC se funda bajo el argumento de que las y los jóvenes requieren de espacios de desarrollo para cambiar de manera activa el papel que juegan en el entorno, al fomentar su participación y reconocer su capacidad como actores estratégicos en la sociedad, sentando así las bases para una transformación gradual hacia la cultura de paz.

Personal dentro del centro

El personal que se contempla para el CALUC en su diseño original consta de cuatro personas de base³ para su coordinación y buen funcionamiento: una persona en coordinación, una en intendencia y dos psicoterapeutas. Para la atención del huerto urbano, deporte, consultorio médico, sala de cómputo, artes gráficas, escénicas, música, cocina, tienda e incubadora de proyectos se planifica la coordinación con otras dependencias del ayuntamiento, voluntariado y prestadores de servicio social.⁴

³ Asisten los cinco días de la semana y cubren un horario específico.

⁴ En México se presta servicio social durante la formación académica en algunas escuelas desde el bachillerato, en otras como requisito para obtener el título de licenciatura o ingeniería.

Metas

Para su creación se contempló el beneficio directo para cien adolescentes y jóvenes del municipio de Zapopan, así como para cien familias beneficiadas indirectamente.

Se justifica la creación del programa debido a que entre 2015 y 2019 el sistema DIF Zapopan atiende a 111 adolescentes que enfrentan algún conflicto legal. Dichos jóvenes están distribuidos en 31 colonias del municipio. Las edades de estos jóvenes oscilan entre los 15 y 20 años, siendo la edad de mayor frecuencia 19 años. La atención que se brinda en ese momento es una combinación de libertad asistida⁵ (para 51 usuarios) y la terapia psicológica (74 usuarios).

Las actividades propuestas para alcanzar metas y dar cumplimiento a los objetivos están distribuidas en los siguientes talleres: serigrafía, grabado, dibujo, pintura, muralismo, música, producción, cocina, agricultura urbana, cómputo, fotografía, skate, así como actividades de ludoteca, consulta psicológica, recreación y lectura.

Actividades dentro del centro

Desde su inauguración en 2021 hasta octubre de 2022, se desarrollan talleres, convivencias, visitas de diferentes instituciones y funcionarios públicos. Es importante resaltar que el CALUC funciona como espacio formativo informal, es decir, aunque se brindan talleres formativos, las adolescencias y juventudes pueden utilizar el centro de forma libre y autogestiva.

⁵ Medidas dictadas por el Centro de Justicia Penal para Adolescentes del Estado de Jalisco.

Talleres

Se realizan un total de 175 talleres gracias a la vinculación con instituciones públicas, privadas, voluntarios⁶ o los propios jóvenes interesados en compartir conocimientos con las y los asistentes al centro. Entre los talleres que se ofertan de forma constante se tienen los desarrollados en el estudio de grabación: batería, guitarra eléctrica, acústica y bajo eléctrico; en el salón de artes plásticas: dibujo, pintura y grabado. Asimismo, gracias a la colaboración con el Instituto de las Juventudes Zapopan y su Programa de Juventudes Alternativas, contamos con oferta de talleres de baile: K-pop, breakdance y freestyle, que se desarrollan en el salón de artes escénicas. Como resultado de estos talleres, se han conformado dos ensambles musicales y grupos de baile, los cuales cuentan con la opción de presentarse en eventos dentro y fuera del sistema DIF.

Por otro lado, se realizan talleres que promueven la educación sexual y la salud mental de las personas usuarias del centro, se abordan temas relacionados con el manejo de emociones, el conocimiento de los procesos fisiológicos y emocionales del ciclo menstrual, así como la construcción de redes de apoyo.

Convivencias

El CALUC funciona también como espacio de vinculación y construcción de comunidad. En este sentido, se realizan celebraciones de cumpleaños, festejos de fechas relevantes o reuniones por el simple deseo de convivir. En estas dinámicas de celebración y convivencia los adolescentes tienen un papel activo, es decir, se llevan a cabo actividades que proponen por iniciativa propia y en muchas ocasiones son ellos mismos quienes se encargan de la organización. De ese modo, la coordinación del centro toma un papel únicamente orien-

⁶ Los voluntarios son personas adultas que acuden a impartir talleres a la población del centro.

tativo, permitiendo que sean los mismos usuarios quienes construyan acuerdos y materialicen sus propuestas.

Psicoterapia

Como parte de los servicios que se brindan en el centro se encuentra la psicoterapia. Este servicio ofrece psicoterapia individual o grupal y si es pertinente se involucra también a las familias. La mayoría de las ocasiones es solicitado por los mismos usuarios quienes llenan una solicitud digital para entrar a lista de espera, en dicha solicitud especifican horarios en los que pueden asistir para recibir la atención y una vez que hay disponibilidad en la agenda, se les contacta. Cuando la atención no es buscada por iniciativa del adolescente es sugerida o solicitada por los formadores o desde la coordinación del centro.

Marco teórico-conceptual

Adolescentes y adultos jóvenes

La adolescencia es un periodo en el que, además de los cambios ampliamente estudiados y descritos en la biografía especializada, se da la transición a la vida adulta. Santrock (2006) destaca que, entre los 13 y 17 años, los adolescentes tienen acceso a una amplia gama de estilos de vida, fenómeno que se acrecienta con las redes sociales virtuales; este proceso evolutivo continúa hasta los 25 años en una etapa en la cual la experimentación y la exploración son ejes centrales. De acuerdo con Bowen (1979), en la adolescencia y la adultez joven se busca el desarrollo de autonomía como parte del proceso de diferenciación, sin embargo, suele haber una ambivalencia compleja en las acciones del adolescente (Andolfi y Mascellani, 2012), lo que dificulta que sean reconocidos como capaces y se vean atrapados en una paradoja de autonomía e identidad (Levinas, 1993).

Un fenómeno que acompaña a las adolescencias y juventudes en la actualidad es el proceso de emancipación, que es cada vez más prolongado, ya que las condiciones económicas, la extensión de la educación, la falta de oportunidades, además de la sobreprotección que algunas familias ejercen, tienden a fusionar a sus miembros por tiempos más amplios (Cameron, 2005; Andolfi y Mascellani, 2012; Medina, 2018).

El acompañamiento como intervención

Estar con Otros siendo sujetos sociales (Hinman y Ríos, 2021) hace que el acompañamiento en la vida sea fundamental en cada etapa del desarrollo, lo cual no sería diferente en la adolescencia y la adultez joven. Gergen (1996) refiere que en el aislamiento no es posible significar, es necesario de un Otro para completar la acción, tanto para desarrollar como para limitar significados.

Después de la pandemia por Covid-19, Pakman (2020) nos invita a reflexionar sobre la posibilidad del reencuentro con la corporalidad, una que honre la belleza y el placer de habitar el mundo, ya que el encuentro presencial permite que las personas formen parte de un mismo espacio, si bien el encuentro puede ser breve, no deja de ser significativo.

En el acompañamiento se desarrollan o se limitan significados, considerar el contexto como parte de la problemática, pero también de la solución, tiene sentido (Micucci, 2005); crear un entorno en donde se pueda pensar “con” en vez de “por” (Castro y Medina, 2017) da como resultado la posibilidad de generar espacios reconocedores, en donde adolescentes y jóvenes puedan explorar y desarrollar elementos importantes de lo que será su identidad.

Intervenir mediante un acompañamiento horizontal (Castro, 2021) es menos amenazante tanto para la individualidad como para la construcción de la identidad del adolescente. La aceptación y el diálogo abierto permiten descubrir los resquicios de posibles barreras, también comprender las formas en que perciben el mundo, tras

inaugurar caminos para el desarrollo y la integración de las experiencias de vida de una forma nutricia.

Esto es posible enmarcarlo en los principios de la psicología comunitaria, la cual tiene como principal característica el trabajo directo con la comunidad, no como objeto de estudio, sino como actor activo; tiene un carácter preventivo en respuesta a la escasa atención recibida por las clases bajas, las cuales suelen ser las más desatendidas (Hombrados y Gómez, 1993; Montero, 2004). La propia comunidad junto con profesionales construyen acciones específicas para abordar la realidad social. De acuerdo con esta línea de pensamiento, crear redes sociales positivas y generar ambientes de apoyo (Hombrados, 1996; Gracia, 2011) permite a las personas tener una perspectiva distinta de sus relaciones, además de encontrar espacios para el diálogo y la construcción de significados.

El desarrollo de recursos propios

La pandemia generó un “estado de suspensión perceptible en la vivencia” (Pakman, 2020: 13), se hizo una pausa en las actividades cotidianas, pero la convivencia con pares es la base prioritaria de adolescentes y jóvenes, por lo que el reencuentro no sólo ha sido esperado, sino que representa un nuevo reto para quienes estuvieron continuamente aislados: la exposición.

Los recursos a desarrollar, si bien pueden darse en la relación, son propios de cada individuo que los desarrolla (Whitaker y Bumberry, 1998); son las propias personas quienes desde sus muy particulares formas de puntuar el mundo van adquiriendo herramientas para relacionarse con lo que la vida les presenta, de ahí la variedad de conductas vistas durante el confinamiento.

Las adolescencias y juventudes buscarán en la interacción con pares los recursos que en ocasiones no encuentran en la familia (Castro y Medina, 2017), y si bien esta interacción no siempre es positiva, suele ser reconocedora, es decir, de aceptación, lo cual es un elemento fundamental para el desarrollo de lo que Medina (2018)

llama “ampliación de la conciencia”. Para que este fenómeno de la ampliación sea posible, es importante que en el ambiente en el que las juventudes se desarrollan no se les juzgue, que puedan explorar y participar, para así deconstruir ideas y conceptos, y se conviertan en protagonistas de sus propias vidas dentro de una red social personal nutricia.

Sluzki (1996) distingue esta red personal como aquella en la que se tienen relaciones significativas, las cuales se distinguen de la “masa anónima de la sociedad” (1996: 42), aquellas que proveen un nutrimento emocional. Esta red personal debe ser identificada por las y los individuos en un ambiente seguro para convertirse en un factor de protección. Sluzki (1996: 48) distingue las siguientes funciones dentro de una red social:

- Compañía social.
- Apoyo emocional.
- Guía cognitiva y consejos.
- Regulación social.
- Ayuda material y de servicios.
- Acceso a nuevos contactos.

Las adolescencias y juventudes buscan estar cerca de su grupo de iguales ya que ahí reciben compañía y apoyo emocional; dentro de una red se tiene acceso a nuevas opiniones respecto a sus problemáticas y es posible conocer alternativas para relacionarse con ellas.

Método

Diseño

Se llevó a cabo un estudio cualitativo fenomenológico, este método permite indagar con mayor profundidad en la experiencia de los adolescentes y jóvenes al asistir al CALUC. Se consideraron aspectos que tienen que ver con las interacciones que se desarrollan dentro del

centro entre pares y formadores: el sentido de pertenencia y arraigo que sienten los adolescentes con el CALUC, la capacidad que tienen para formar y mantener acuerdos, así como las necesidades que identifican en el centro.

El objetivo de este estudio es conocer cuál ha sido la experiencia de los adolescentes y jóvenes al asistir de forma cotidiana al centro, identificar necesidades, así como prácticas que es importante cuidar y/o cambiar. A partir de esta exploración se pretende realizar propuestas de intervención en el centro.

Participantes

Se entrevistó a 20 personas, 12 mujeres y 8 hombres, entre 13 y 19 años de edad (media de 16 años), todos usuarios frecuentes del centro, con una asistencia mínima de tres meses y máxima de 1.6 años.

Relación investigador-participante

La persona que dirige los grupos focales es también coordinadora del centro, por lo tanto, funge como figura de autoridad para los participantes. Se considera esto como un sesgo al momento de recuperar la información.

Reclutamiento de participantes

Se extiende la invitación a participar en los grupos focales por medio de un grupo de WhatsApp institucional, asimismo, se realizan invitaciones según acuden los usuarios al centro. Todos los participantes, así como los padres de quienes son menores de edad, fueron informados sobre el objetivo de la entrevista y la confidencialidad antes de iniciarlas. Los adolescentes firmaron el consentimiento informado junto con sus tutores.

Técnica de recolección de información

La recolección de datos se realizó a través de grupos focales, esta técnica de investigación requiere invitar a los participantes a conversar durante un tiempo y tema determinado, de este modo fue posible conocer el punto de vista y la experiencia de quienes conforman el grupo (Álvarez-Gayou, 2003). Se organizaron dos grupos focales, uno de hombres y otro de mujeres, de forma presencial en las instalaciones del centro. Cada grupo estuvo reunido aproximadamente dos horas, las sesiones fueron audiograbadas para ser transcritas y analizadas.

Como instrumento de indagación se realiza una adaptación de la entrevista diseñada y utilizada por el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) por la Paz para el Diagnóstico de Vínculos, Identidad y Acuerdos (VIA).⁷ El CIAS por la Paz es una asociación que realiza investigaciones y proyectos de intervención comunitaria con el objetivo de transformar el tejido social de una comunidad. El “tejido social” es un término que se utiliza para referirse a vínculos sociales e institucionales que permiten la cohesión y la reproducción de la vida social. A partir de esta propuesta, el CIAS define tres indicadores descriptivos que permiten recuperar información sobre los VIA de una comunidad.

De acuerdo con lo que el CIAS plantea en su libro *Reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz*, los vínculos hacen referencia a aquellas relaciones que logran que un individuo se sienta en confianza y cuidado. Formar este tipo de relaciones proporciona reconocimiento, estima, protección y solidaridad. La identidad se relaciona con aquellos referentes que orientan o justifican un modo de vida y la pertenencia a un colectivo. La identidad de una comunidad se ve reflejada en sus prácticas culturales, sus rituales, fiestas e historias colectivas. Finalmente, la capacidad que tiene una comunidad para construir acuerdos da cuenta de una experiencia colectiva; para “ponerse de acuerdo” es necesaria una conversación, que los participantes de la misma expongan diferentes puntos de vista y se

⁷ Este diagnóstico evalúa vínculos, identidad y acuerdos. Según las investigaciones realizadas por el CIAS son configurantes del tejido social en una comunidad.

tomen decisiones compartidas considerando intereses comunes. A estos indicadores, se agregaron preguntas para conocer qué necesidades identifican los usuarios en el centro.

Análisis de datos

Se realiza una transcripción digital y se buscan las narrativas relacionadas con las subcategorías de la entrevista. Se utiliza el *software* MAXQDA 2022 que permite codificar e identificar sistemas jerárquicos de categorías, los cuales se muestran en el cuadro 1.

Cuadro 1. Los VIA y las narrativas de los asistentes al CALUC

Indicadores descriptivos	Subcategorías
Vínculos	Convivencia
	Confianza
	Acuerdos de convivencia
	Redes de apoyo
Identidad	Narrativas vinculantes
	Identificación de lo común
	Referentes identitarios
	Sentido de pertenencia
	Inclusión de grupos diversos
Acuerdos	Símbolos CALUC
	Organización
	Acuerdos solidarios
Necesidades de los usuarios	Flexibilidad
	Talleres/Actividades
	Mejoras al CALUC

Fuente: Elaboración propia.

Consideraciones éticas

Se informó a los participantes el objetivo del grupo focal, también que las entrevistas se grabarían para fines del análisis de la información; asimismo, se firmaron los consentimientos por los adolescentes y sus tutores.

Resultados*Vínculos*

El CALUC es un espacio que promueve el diálogo y la construcción de espacios de confianza. Ayuda a que los jóvenes se sientan integrados y refuerza el sentido de pertenencia. Fomenta la construcción de redes de apoyo y promueve el autocuidado y el cuidado comunitario.

—Siento que somos como una familia, pero de las familias que se quieren, porque nadie te juzga ni por cómo eres, ni por qué te gusta, ni cómo te vistes, ni nada, nada más nos caemos bien y nos hablamos y ahí estamos juntos siempre.

—Nadie es grosero contigo, ni te juzgan si preguntas.

—Ese mismo ambiente de confianza como que nos ayuda a poder dar esta ayuda a los demás.

De los veinte jóvenes entrevistados, doce perciben al centro como un espacio donde se promueve la convivencia, el trato respetuoso, amable e incluyente.

—Nunca he visto que alguien haya sido grosero con alguien.

—Se tratan como iguales.

—Nadie hace menos a nadie.

Diez jóvenes entrevistados refieren encontrar en el centro un espacio donde se promueve construir relaciones de confianza y de diálogo.

—Te dan un *tour* cuando llegas.

—Te hacen sentir incluido con rapidez.

—Miniconflictos o discusiones así, se suelen arreglar muy rápido hablando entre todos nosotros y se queda como un estado de paz.

—Se acepta cualquier tipo de opiniones o se respetan aunque sean distintas.

Doce de los jóvenes entrevistados perciben el centro como un espacio donde se promueve el autocuidado, se sienten invitados a cuidar al otro y refieren haber encontrado en el mismo un espacio donde han podido construir redes de apoyo.

—En CALUC no te van a juzgar, sólo te escuchan.

—Siempre tienes quién te pueda ayudar, ya sea en talleres o que te apoyen entre la misma comunidad.

—Te ayudan o te enseñan.

—La vez que nos estaban persiguiendo, nos ayudaron, nos hicieron sentir seguras.

Identidad

Según el discurso analizado, el centro es un espacio que refuerza el sentido de pertenencia en los jóvenes; es decir, existen referentes que les hacen sentir parte del colectivo, promueven la inclusión de grupos diversos y reconocen símbolos y narrativas que les identifican como comunidad. El centro incentiva la apropiación de los espacios y desarrolla la agencia en los usuarios.

—Cuando estoy mal, siempre mi primer pensamiento es de “ah, voy a ir a CALUC, porque sé que ahí me voy a sentir mejor”.

—Hay cosas que la comunidad puede hacer, no sólo el DIF.

—Puedes estar aquí todo el día y no te falta nada.

En el discurso se encontraron 16 referencias sobre que los usuarios del centro se sienten acogidos y respaldados por la comunidad.

—CALUC te hace saber que hay personas que tienen problemas peores que los tuyos, pero que no por eso los tuyos son menos importantes.

—Cuando llego a CALUC me siento en paz [...] Es ese lugar pacífico que todos buscamos.

—Es como un refugio [...] reconfortante y muy terapéutico.

Sobre los símbolos, referentes identitarios y la identificación de lo común se encontraron 25 referencias en el discurso que abonan a estas subcategorías.

- Símbolos
 - Manos que se ayudan.
 - Un corazón y orejas porque te sientes escuchado.
 - Un solcito porque siempre es acogedor y calentito.
 - Estar en CALUC es estar tranquilo, sin miedo.

- Referentes
 - La red de apoyo.
 - El respeto.
 - La libertad de diversidad.

- Identificación de lo común
 - Nadie viene obligado.
 - Nos queremos liberar de nuestras casas [...] que nadie quiere estar en su casa.
 - Nos gusta venir y cotorrear [...] venimos con la intención de estar de buenas.

Acuerdos

El CALUC invita a los usuarios a organizarse, proponer y desarrollar proyectos o actividades en el centro. Se promueve la construcción de acuerdos y la resolución no violenta de conflictos, abonando así a la construcción de una cultura de paz. Es un centro que impulsa a los jóvenes a ser agentes de cambio e incidir en su comunidad.

—Discusiones así, se suelen arreglar muy rápido hablando entre todxs.

—Recuerdo que una vez hubo un problema con un chico de aquí que se fue y nos preocupamos todos porque en ese momento estaba teniendo pensamientos muy tristes. Entonces fuimos a buscarlo por lugares cerca y sí lo encontramos sano y salvo.

Necesidades

Dentro de las necesidades referidas por los usuarios, se mencionaron las mejoras a las instalaciones y los talleres o las actividades que les interesan.

—La fachada sea más llamativa.

—Como un club y que entre todos compartamos experiencias y cajitas de saberes.

—Un podcast grupal.

—Algo no tanto para enseñar sino algo para compartir.

Discusión

Los espacios que fomentan el proceso de inclusión han demostrado tener éxito respecto del apego que adolescencias y juventudes tienen a ellos (Capella y Navarro, 2021); dicho apego está relacionado con la percepción de ser incluido, escuchado, valorado, e incluso querido, elementos que Linares (1996) describe como necesarios para que

exista nutrición relacional. Mediante esta nutrición es posible desarrollar elementos importantes para relacionarse con la realidad que viven las personas, compartir en diálogo solidario (Medina, 2022), abrir la posibilidad de encontrar acompañamiento en los malestares, soluciones a los problemas de una forma natural, colectiva, en donde en el contraste con Otros significativos pueda existir la esperanza.

Los factores de riesgo con los que las adolescencias y juventudes se encuentran tienen que ver con la fácil accesibilidad a drogas, falta de supervisión de los padres, el consumo de sustancias de algún familiar o amistades cercanas, trabajo a edad temprana, desapego escolar, violencia intrafamiliar, pobre manejo de emociones, entre otros (Lucio *et al.*, 2012; Solis-Torres *et al.*, 2012; Villatoro *et al.*, 2012), lo que da pie al surgimiento de problemáticas relacionadas a ellos: adicciones, violencia, embarazos, enfermedades de transmisión sexual y suicidio (López *et al.*, 2011).

Los servicios cotidianos que brinda el centro incluyen la posibilidad de que las personas que asisten encuentren a quienes les miren ser capaces, suficientes, lo que Cyrulnik (2002) llama “tutores de resiliencia”; estas personas, además de ser los pares, pueden ser quienes laboran en el centro. De pronto los encuentros son en la cocina, en la cancha, mientras se hace el trabajo administrativo. Se conversa de todo y nada, sin embargo, cotidianamente las y los jóvenes pueden compartir, encontrar a alguien que se interese en ellos.

Este encuentro positivo viene a convertirse en un factor de protección, ya que las juventudes pueden encontrar en las personas que laboran en el centro un medio de contraste para ser acompañados en el desarrollo de sus propias ideas e identidad; así como en sus reflexiones de una forma horizontal, propiciando la resiliencia como factor de protección (Becoña, 2006).

Desde esta plataforma protectora quienes asisten al CALUC pueden desarrollar una visión crítica sobre la realidad en la que viven (Bahajin, 2018); mediante la inclusión natural de las diferentes personas que asisten se crea una cultura de paz, de co-construcción de significados, los cuales favorecen que asuman compromisos no sólo dentro del centro, sino también en su vida cotidiana.

Conclusiones

La percepción general de los adolescentes y jóvenes sobre el centro es positiva. En las entrevistas se constata que existe una sensación de apropiación de los espacios, que en libertad es posible desarrollar ideas, convivencia, en un ambiente que se autorregula positivamente. Esto puede ser resumido en los siguientes puntos:

Vínculos: quienes asisten al centro reconocen que han desarrollado vínculos positivos allí, tienen la sensación de ser respetados e incluidos; el ambiente es de confianza y se sienten en libertad de compartir con Otros, aun cuando haya ideas y pensamientos distintos.

Identidad: se asiste al centro de forma natural, no forzada, en el sitio encuentran un espacio en donde pueden ser sin temor a ser juzgados; es un refugio acogedor, un lugar seguro al cual acudir cuando se tiene un conflicto.

Acuerdos: la resolución de conflictos es un tema relevante respecto a los resultados obtenidos, ya que la percepción de las personas usuarias del centro es que los conflictos pueden ser resueltos en conjunto, que la solidaridad está presente aun cuando se haya tenido una discusión.

Por último, las propuestas están encaminadas de nuevo al compartir, a desarrollar actividades en comunidad, colaborando y conociendo las perspectivas de otras personas.

CALUC como modelo de políticas públicas

Evaluar intervenciones como las que se desarrollan en el CALUC permite obtener resultados locales que pueden ser aplicados a grupos más amplios. Estos resultados permiten no sólo el conocer, sino el modificar las intervenciones de ser necesario. El CALUC como centro modelo permite que el conocimiento obtenido al momento de evaluarlo

abra la puerta al desarrollo de políticas públicas más cercanas a la población.

Gant (2004) y Gracia (1997) hacen mención sobre las costosas evaluaciones que requieren recursos para su implementación con grupos naturales y comunidades; sin embargo, las instituciones tienen esta ventaja: ya se trabaja de forma cercana a las comunidades, se cuenta con personal que puede desarrollar investigación al momento de intervenir, en una suerte de “investigación-acción participativa” (Cuevas, 2013: 75). Desde este estilo de investigación se comprenden las necesidades de la población, ya que surge de la experiencia de la propia comunidad, motivando así los cambios necesarios, a la vez que “desde dentro” se evalúa si las intervenciones son las adecuadas y, si no lo son, las propias personas usuarias junto con quienes intervinieron pueden modificarlas.

La prevención de riesgos psicosociales es un tema que ha estado dentro de la agenda de intervención de las instituciones públicas. En otro trabajo (Castro y Medina, 2017) se ha demostrado que la evaluación permite saber qué funciona en el presente con participación de la población meta, se obtienen resultados más cercanos con la mencionada investigación-acción-participativa, la cual puede ser una puerta de entrada para el desarrollo de programas que incluyan a la población.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. L. (2003), *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, Paidós, México.
- Andolfi, M. y Mascellani, A. (2012), *Historias de la adolescencia. Experiencias de terapia familiar*, Gedisa, Buenos Aires.
- Bahajin, S. (2018), “La educación como instrumento de la cultura de paz”, *Innovación Educativa*, vol. 18, núm. 78, pp. 93-111.
- Becoña, E. (2006), “Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto”, *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, vol. 11, núm. 3, pp. 125-146.

- Bowen, M. (1991), *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*, Paidós, Barcelona.
- Cameron, N. (2005), *Desarrollo de la personalidad y psicopatología: un enfoque dinámico*, Trillas, México.
- Capella-Castillo, S. y Navarro-Pérez, J. J. (2021), “Prevención de riesgo psicosocial en adolescentes: el rol de los Centros de Día de Menores en España”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 19, núm. 1, pp. 1-22.
- Castro, A. (2021), *De la verticalidad a la horizontalidad: deconstruyendo jerarquías, habilitando posibilidades. Terapia familiar con adolescentes* [manuscrito enviado para publicación], Facultad de Estudios Superiores Iztacala-Universidad Autónoma de México, México.
- Castro, A. y Medina, R. (2017), “Programa de intervención sistémica para la prevención y disminución de adicciones en adolescentes”, *Redes*, núm. 36, pp. 117-134, [<https://redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/208>].
- Cuevas, P. (2013), “Memoria colectiva. Hacia un proyecto decolonial”, en C. Walsh (ed.), *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Cyrułnik, B. (2002), *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*, Gedisa, Barcelona.
- Duque, H. y Aristizábal Díaz-Granados, E. (2019), “Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología”, *Pensando Psicología*, vol. 15, núm. 25, pp. 1-24, [<https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>].
- Gant, L. (2004), “Evaluation of Group Work”, en C. Garvin, L. Gutiérrez y M. Galinsky (eds.), *Handbook of Social Work with Groups*, Guilford Press, Nueva York, pp. 461-475.
- Gergen, K. (1996), *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*, Paidós, España.
- Gracia, E. (1997), *El apoyo social en la intervención comunitaria*, Paidós, Barcelona.
- Gracia, E. (2011), “Apoyo social e intervención social y comunitaria”, en I. Fernández, J. Morales y F. Molero (coords.), *Psicología*

- de la intervención comunitaria*, Desclée de Brouwer, Bilbao, pp. 129-172.
- Hinman, K. y Ríos Miranda, A. (2021), “Una investigación de psicología social en contextos de pandemia”, *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales*, vol. 32, núm. 56, pp. 281-313, [<https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/952>].
- Hombrados, M. (1996), *Introducción a la psicología comunitaria*, Aljibe Ediciones, Málaga.
- Hombrados, M. y Gómez, L. (1993), “Introducción a la psicología comunitaria”, en L. Gómez, M. Hombrados, J. Canto y F. Montalbán, *Aplicaciones de la psicología social*, Miguel Gómez Ediciones, Málaga, pp. 15-21.
- Lévinas, E. (1993), *El tiempo y el otro*, introd. de F. Duque, Paidós, Barcelona.
- Linares, J. (1996), *Identidad y narrativa. La terapia familiar en la práctica clínica*, Paidós, Barcelona.
- López, F., Carpintero, E., Del Campo, A., Lázaro, S. y Soriano, S. (2011), *Programa Menores Infractores. Intervención educativa y terapéutica*, Pirámide, Madrid.
- Lucio, E., Linage, M., Pérez, M. y Tovar, S. (2012), “Uso de alcohol, riesgo suicida y acciones de prevención en estudiantes de bachillerato”, en M. Reidl (coord.), *Desarrollo de nuevos modelos para la prevención y el tratamiento de conductas adictivas*, Porrúa, México, pp. 225-256.
- Medina, R. (2018), *Cambios modestos, grandes revoluciones. Terapia familiar crítica*, Imagia, Guadalajara.
- Medina, R. (2022), *La terapia familiar de tercer orden: del amor indignado al diálogo solidario*, Morata, Madrid.
- Mendoza, G., González, J. A., Zavaleta, A. L. y Alfaro, A. (2016), *Reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz: una propuesta a partir de catorce diagnósticos territoriales del contexto urbano, semiurbano, campesino e indígena de México*, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, Centro de Investigación y Acción Social por la Paz, México.

- Micucci, J. (2005), *El adolescente en terapia familiar: cómo romper el ciclo del conflicto y el control*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Montero, M. (2004), *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*, Paidós, Buenos Aires.
- Pakman, M. (2020), *A flor de piel: pensar la pandemia*, Gedisa, Barcelona.
- Santrock, J. (2006), *Psicología del desarrollo. El ciclo vital*, McGraw-Hill, Madrid.
- Sluzki, C. (1996), *La red social: frontera de la práctica sistémica*, Gedisa, Barcelona.
- Solis-Torres, C., Bojórquez-Chapela, I., Gorab-Ramírez, A., Kuri-Morales, P., Cortés-Ramírez, M., Cruz-Zárata, S., Flores-Morones, E. y Fernández-Varela, H. (2012), “Factores asociados al inicio del consumo de sustancias ilícitas en jóvenes estudiantes de la Ciudad de México”, en M. Reidl (coord.), *Desarrollo de nuevos modelos para la prevención y el tratamiento de conductas adictivas*, Porrúa, México, pp. 141-157.
- Villatoro, J., Moreno, M., Gutiérrez, M., Sánchez, V., Bretón, M., Gaytán, F., Sandoval, A., López, M., Magaña, E., Medina-Mora, M. y Amador, N. (2012), “Consumo de drogas, alcohol, tabaco y sus factores asociados en estudiantes de bachillerato y universitarios”, en M. Reidl (coord.), *Desarrollo de nuevos modelos para la prevención y el tratamiento de conductas adictivas*, Porrúa, México, pp. 121-139.
- Whitaker, C. y Bumberry, W. (1998), *Danzando con la familia: un enfoque simbólico-experiencial*, Paidós, Barcelona.

Fecha de recepción: 18/11/22

Fecha de aceptación: 04/07/23

DOI: 10.24275/tramas/uamx/202359253-276